

**FIMPES**[®]**REVISTA DE INVESTIGACIÓN FIMPES:
MAYOR CALIDAD, MEJOR FUTURO**

Enfoques de la epistemología, ruptura epistemológica e inteligencia emocional desde la filosofía

Approaches to Epistemology, Epistemological Rupture and Emotional Intelligence from Philosophy

Álvaro Churta Martínez¹

Multiversidad Mundo Real Edgar Morin

Recibido / Received 2/06/2023

Aceptado / Accepted 13/01/2024

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo principal explorar la relación entre la inteligencia emocional y la filosofía, y cómo esta última puede contribuir al desarrollo de habilidades emocionales en las personas. Mediante el estudio de diferentes corrientes filosóficas, como el estoicismo, el budismo o el existencialismo, podemos adquirir herramientas para comprender y manejar nuestras emociones de manera más efectiva. En este proyecto, se llevará a cabo una revisión exhaustiva de la literatura existente sobre inteligencia emocional y filosofía, identificando las principales teorías y conceptos relevantes en ambos campos y abordando las rupturas epistémicas inherentes al desarrollo del concepto de la inteligencia emocional. Con los resultados obtenidos, se pretende resumir las principales conclusiones y recomendaciones para integrar la filosofía en la educación y práctica de la inteligencia emocional. Este artículo se constituye como base para futuras investigaciones y la implementación de programas de desarrollo emocional basados en la filosofía.

Palabras clave: Inteligencia emocional, filosofía, individuo, emociones, rupturas epistémicas.

Abstract

The main objective of this article is to explore the relationship between emotional intelligence and philosophy, and how the latter can contribute to the development of emotional skills in people. By studying different philosophical currents, such as Stoicism, Buddhism or Existentialism, we can acquire tools to understand and manage our emotions more effectively. In this project, a comprehensive review of the existing literature on emotional intelligence and philosophy will be carried out, identifying the main relevant theories and concepts in both fields and addressing the epistemic ruptures inherent in the development of the concept of emotional intelligence. With the results obtained, the aim is to summarize the main conclusions and recommendations to integrate philosophy into the education and practice of emotional intelligence. This article is constituted as a basis for future research and the implementation of emotional development programs based on philosophy.

Keywords: Emotional intelligence, philosophy, individual, emotions, epistemic ruptures.

¹ Doctorante en Pensamiento Complejo (Multiversidad Mundo Real Edgar Morin). Email: Churtam059@gmail.com

Introducción

La inteligencia emocional se ha convertido en un tema de gran relevancia en los últimos años, ya que se reconoce su impacto en el bienestar personal, las relaciones interpersonales y el éxito en diferentes áreas de la vida. La capacidad de reconocer, comprender y gestionar nuestras propias emociones, así como las de los demás, se ha convertido en una habilidad fundamental en un mundo cada vez más complejo y cambiante.

Sin embargo, a pesar de la creciente atención que se le ha dado a la inteligencia emocional, aún existen desafíos en su comprensión y aplicación práctica. Es en este contexto que surge la idea de explorar la relación entre la inteligencia emocional y la filosofía, y cómo esta última puede contribuir al desarrollo de habilidades emocionales en las personas.

La filosofía, como disciplina que se ocupa de reflexionar sobre la naturaleza de la realidad, el conocimiento, la moral y otros aspectos fundamentales de la existencia humana, ofrece un marco teórico y conceptual para abordar las emociones desde una perspectiva más profunda. A través del estudio de diferentes corrientes filosóficas, como el estoicismo, el budismo o el existencialismo, podemos adquirir herramientas para comprender y manejar nuestras emociones de manera más efectiva.

Cabe resaltar que en la filosofía antigua no se podía entender que la actividad creadora del sujeto es esencial para la construcción ideal del objeto, y actualmente se considera que el objeto real solo puede ser dado a un ser cognoscente: todo es producto de su creación cognitiva, y solo puede ser un simple significado, subjetividad, y por consiguiente no es verdad, no corresponde al ser. En el proceso de formación de diferentes disciplinas, siempre se escuchó los términos “epistemología”, “base cognitiva”, “la epistemología de la ciencia”, “horizonte cognitivo”; es importante preguntarse: ¿Qué estudia la epistemología? El término “epistemología” se deriva de las palabras griegas: episteme= ciencia, logo = tratado. Esta

disciplina identifica posibles tipos de conocimiento, los mecánicos, por los cuales podemos producirlo y la lógica que nos permite determinar si es un conocimiento válido. En este sentido, sus conceptos más universales son la verdad, objetividad, realidad y legitimidad. Sin embargo, eso no es lo único que se busca, en términos generales, se puede decir que la investigación epistemológica se encarga de estudiar el contexto histórico, social y objetivo en el que surge el conocimiento científico.

Por tanto, en el presente artículo, busca explorar los componentes epistemológicos presentes en la inteligencia emocional, comprendiendo su importancia y su estructura a lo largo del tiempo.

La epistemología desde diferentes enfoques

En primer lugar, se abordó el tema desde la epistemología tomando como base bibliográfica el trabajo titulado “ruptura epistemológica en Marx” de Trotte Axel. Este trabajo se centra principalmente en cuestiones de epistemología, ya que Marx rompió con la economía clásica. Se enfoca en el pensamiento de Marx porque cree que no solo es el pensador más importante epistemológicamente, sino también el más profundo e influyente en el conocimiento de las ciencias sociales (Trotte, 2008).

“Es necesario describir el medio ambiente y las condiciones humanas del hombre, situaciones en las que se crean procesos de conocimiento y experiencia con la realidad. Aquí es donde esta persona se da cuenta del valor de ciencia, cultura y cambio estructural a través del descubrimiento, el conocimiento y pensar en áreas específicas de investigación” (Gadea y Chavez, 2019, p.21).

Para Gevaert (2003) es importante conocer la filosofía de la ciencia y el campo de la ciencia en sí, la epistemología y diversos aportes relacionados con la teoría del conocimiento, pero lo principal es pensar en cómo desarrollar las ideas y aportes de los distintos modelos pedagógicos partiendo de las diferentes ciencias. Según Foucault (2009), la

ha definido como “episteme” o “campo de la epistemología”, a la estructura primaria y con ello subconscientemente dibuja el campo del conocimiento, la forma en que las cosas se perciben, se juntan; por eso la episteme no es una creación humana, sino más bien se le considera como el lugar en el que una persona se ha asentado y desde el cual conoce y trabaja según las reglas estructurales derivadas del conocimiento. Por lo expresado anteriormente se considera que el estudio de una episteme no es considerado una historia.

Para Ceberio y Watz, la palabra epistemología se deriva de episteme, que significa conocimiento en griego. Es una rama de la filosofía que incluye todos los elementos para adquirir conocimientos y examinar los antecedentes, limitaciones, métodos y validez del conocimiento. En ese orden de ideas, las contribuciones de los autores los cuales se citan en los párrafos anteriores, son similares a algunos aspectos relacionados con la epistemología, al confirmar que es la parte de la ciencia que tiene como propósito (no el único) llevar a cabo un recorrido por la historia del individuo relacionados con la construcción del conocimiento científico.

Por otro lado, Moreno (2015), plantea que el término “epistemología histórica” fue utilizado por varios autores a principio y mediados del siglo XX, en el contexto de la historia de la ciencia y la epistemología francesa, para referirse a algunas direcciones específicas del enfoque de la ciencia, y fue presentado por otros autores unas décadas más tarde, sin ninguna asociación en todos los casos directamente con estos primeros autores. (Moreno, 2018). De la misma manera el término “historia de la epistemología” ha sido utilizado por algunos autores como Mumford (1979), para referirse a los estudios de algunos filósofos e historiadores sobre los enfoques epistemológicos recreando y evaluando argumentos anteriores tal como se presentan en textos científicos o filósofos clásicos.

Esta reconstrucción se puede hacer para comprender los enfoques cognitivos del pasado o para evaluar la relevancia de estos enfoques para los enfoques actuales, puesto que haciendo una comparación entre la historia de la epistemología y la epistemología histórica, que se centra en la comprensión de ciertos aspectos de la ciencia hace unos años, como el surgimiento de nuevos conceptos y objetos o estándares epistemológicos, pero utilizando prácticas de investigación en lugar de renovar argumentos epistemológicos y razón (Trotte, 2008).

Según Castro (2008), quien presenta una investigación de la filosofía de la lógica, dentro de estos límites, explora algunos de los aspectos más relevantes del enfoque de David Hilbert (1862-1943) sobre la teoría de las pruebas lógicas, más específicamente se está interesado en las consideraciones filosóficas que sustentan su programa. De esta forma nos centraremos en sus ideas de lógica y conceptos de prueba, la axiomática, nociones de verdad y la naturaleza general del conocimiento científico; ideas que en los últimos diez años ganaron un gran interés en la filosofía de la lógica (Lopez, 2019).

En el concepto de Frege (2015) nace la idea que la fundamentación para sugerir cualquier argumento (matemático o científico) está basado en el poder de la prueba lógica, el cual establece la conexión de los hechos a través de la cadena de inferencia proporcionadas en un argumento. Por otro lado, antes de profundizar en las consideraciones filosóficas de Frege, se debe estar claro que el concepto de “prueba” tiene un papel central en matemáticas y lógica, porque es el medio por el cual se prueba la verdad de sus supuestos.

“Una demostración consiste en una sucesión en una secuencia de símbolos correspondientes a un conjunto de reglas y pruebas de una teoría dada, que a su vez debe representarse como una secuencia de símbolos. Se dice que cuando se tiene una prueba, se garantiza la verdad de una proposición matemática” (Hilbert 1993, pp. 63-7; Cohen 1989, pp. 21-42).

La idea filosófica general de Frege es para todo tipo de conocimiento, debemos ser capaces de generar conceptos abstractos para aproximarnos o garantizar nuestras suposiciones, pero evitar los peligros a esta introducción: paradojas, especialmente para la teoría de conjuntos. En cuanto a la axiomática para Frege, es aquello que tendrá proporción un nivel más específico al conocimiento humano, comprendiendo de este modo que los principios axiomáticos proporcionan conceptos matemáticos lógicos, además con presencia independiente.

Por otro lado, Gonfiantini (2018) pretende examinar y analizar el desarrollo del sujeto cognitivo desde la epistemología de segundo orden, el cual cuestiona los postulados teóricos de los clásicos modernos, a la luz de la racionalidad no lineal surgida como ruptura epistemológica a principios del siglo XX por la física, la química y las matemáticas con respuesta y curiosidad categórica de la física newtoniana (Brizola,, Adami, , Baroncelli, 2020). Existe un interrogante el cual se plantea aún siendo conscientes que no es fácil encontrar una respuesta, ¿Qué es la educación desde esta perspectiva en términos de complejidad, repetición, diálogo y transdisciplinariedad?, la respuesta probablemente no la encontraremos en escuelas pedagógicas, pero se podría comenzar por hacer mención de lo que no es. Por ejemplo, no es racionalidad técnica, no es racionalidad utilitaria del niño, no es racional dialéctico. Pero fue una educación derivada de alguna racionalidad de lo indeterminado, incierto, inesperado.

La educación a considerar comienza con un análisis del desempeño cualitativo del tema de la percepción a lo largo de la historia. La actividad de pensamiento de tema en cuanto al sujeto epistémico actual, está abierta al cambio, al cuestionamiento y a la transformación. Y es exactamente en otros conceptos que hay que detenerse para estudiarlo ubicando los procesos de recursión, diálogo y transdisciplinariedad.

Según Melich (2003) “desde una perspectiva filosófica y educativa su proceso de confirmación muestra sabiduría e incertidumbre. Esto también significa que, al transmitir sabiduría, siempre existirá la posibilidad de vulnerabilidad de la palabra del maestro, y al discípulo no se le dice cómo vulnerarla”. (p.43). Donde, García, Bosque y Demonte proponen como objetivo identificar los obstáculos percibidos por los estudiantes y su relación con la ruptura epistemológica y así preguntarse por la adquisición de actitud y talento en proceso de construcción metafórica, reconociendo en su momento de construcción escritural el uso de la metáfora (p.83).

El concepto de ruptura epistemológica es un neologismo acuñado por el filósofo francés Bachelard, por lo que al usarlo con Marx extendemos su uso como una especie de herramienta explicativa generalizable. Para Engels, su nueva filosofía y la de Marx (2013) no era una etapa superior en el desarrollo de la ciencia, si no una ruptura con lo antiguo y abría un nuevo horizonte de sentido, un nuevo mundo destinado a dar sentido a otro mundo miserable sin los fantasmas que Marx vio en filosofías anteriores. Ahora, esta ruptura abarca dos disciplinas, la teoría histórica, por un lado, y la filosofía ideológica por el otro.

Inteligencia emocional

Ya definido el concepto de epistemología, el paso a seguir es definir ¿Qué es la inteligencia emocional o en qué consiste? La inteligencia emocional consiste en utilizar de forma inteligente las emociones; intencionalmente se consiga que las emociones trabajen con el propósito de dirigir al comportamiento ayudando a pensar con el objetivo de mejorar los resultados. Es vital reconocer que las emociones cumplen un rol esencial en la vida humana, desde una temprana edad, no solo cambian la atención, sino que también muestran un comportamiento reactivo del individuo y su memoria. Cabe resaltar que la inteligencia emocional posee unas características que la identifican entre las cuales están:

- **La autoconfianza:** se refiere a aquellos individuos con altos coeficientes intelectuales, suelen comprender sus emociones, muestran una postura de disposición a tomar una mirada honesta a sí mismo, conociendo sus fortalezas y debilidades.
- **El autocontrol:** se refiere a las habilidades en cuanto al control de los impulsos y las emociones, esas personas cuando tienen autocontrol, suelen a no enojarse y no tomar decisiones incorrectas. Siempre piensan antes de actuar.
- **La motivación:** se entiende como carácter de cada persona para tratar de retrasar el resultado de éxito inmediato a largo plazo, las personas con coeficiente intelectual alto emocional, se caracterizan por un alto nivel de productividad, y son muy eficientes en lo que hacen.
- **La empatía:** es la capacidad de identificar y comprender las necesidades, deseos y diferentes puntos de vista de todos los que nos rodean.
- **Habilidades sociales:** aquellas personas que poseen fuertes habilidades sociales piensan primero en ayudar a los demás en vez de enfocarse en el éxito personal.

Después de hacer un breve recorrido sobre algunos enfoques que dieron diversos autores a la epistemología y sus procesos de ruptura, se entrará a hablar un poco sobre inteligencia emocional en el individuo, tomando como referencia el trabajo escrito por Alonso, D, titulado “inteligencia emocional, Daniel Goleman”.

Inteligencia emocional

Como todos los seres vivos, el hombre no es una colección de elementos opuestos; es un todo completo que forma un super sistema dinámico de muchos subsistemas perfectamente coordinados: subsistemas físicos, químicos, biológicos, psicológicos, sociales, culturales, éticos y espirituales. Todo esto en conjunto conforma una personalidad cuya falta de integración o coordinación provoca diversos tipos de procesos

patológicos: orgánicos, psicológicos, sociales o varios en común. Por tanto, la complejidad y singularidad del hombre exige también otra interpretación del término “ciencia” que tiene su propia base filosófica y estricta metodológica.

Si las personas entienden la importancia de la inteligencia emocional, podrán manejar sus diversas emociones y sabrán canalizarlas hacia mejores relaciones con ellos mismos y con los demás. La importancia de la inteligencia emocional en todos los aspectos de la vida es clave para que las personas desarrollen mejores relaciones consigo mismas y con quienes las rodean, ya que tendrán una mayor capacidad para comprender sus propios sentimientos y emociones, para poder aplicar las diferencias.

Para Alonso (2019), las emociones dan gran significado e importancia a nuestra vida, a partir de la regulación cuidadosa de nuestras emociones podemos decidir a tiempo la medida de nuestro éxito o fracaso en la vida, en cada ámbito en el que nos desempeñamos. En la actualidad, en las instituciones se le da mayor importancia a la inteligencia emocional por ser un factor cada vez más conocido y valioso para el logro de los diversos objetivos, que las instituciones educativas persiguen e implementan correctamente como: el desarrollo de habilidades sociales, capacidad de evaluación y calidad académica realmente centrado en el estudiante.

Cada persona ha desarrollado sus propias habilidades, capacidades e intereses que lo diferencian de los demás, sin embargo, el cuidado y la terapia emocional deben ser fundamentales para la capacidad de todos, para identificar, comprender y explorar plenamente las emociones, de una manera que facilite relaciones sociales, el logro de metas y objetivos, la perspectiva adecuada para causar estrés y frustración. Hay personas que tienen un coeficiente intelectual bajo, pero es fácil comunicarse con ellos, empatizar y actuar con firmeza, lo que conduce a una vida exitosa.

“La inteligencia emocional se refiere a la capacidad de reconocer las emociones propias y ajenas, motivarnos y gestionar bien las relaciones que tenemos con los demás y con nosotros mismos. Es un término que cubre habilidades muy diferentes a pesar de completar la inteligencia académica, y es la única habilidad cognitiva medida por el coeficiente intelectual” (Alonso, 2019, p. 9).

Es importante puntualizar que las habilidades emocionales, además de promover el sentido de cooperación y responsabilidad, también son un requisito previo para el desarrollo de otras habilidades sociales, entre las cuales están: asertividad, autoconocimiento, toma de decisiones, entre otras.

Los académicos y la industria han reconocido que el éxito depende de algo más que la capacidad intelectual y las habilidades técnicas, ya que se necesitan otros tipos de habilidades para sobrevivir y prosperar en un mercado laboral cada vez más volátil. Es un hecho inevitable que el factor humano se descuide en las obras de muchos artistas, aunque las obras sean fundamentalmente diseñadas y ejecutadas por personas; en otras palabras, no estamos hablando de herramientas ni maquinarias, sino que la fabricación se trata de personas.

Por ejemplo, las personas que pueden observarse a sí mismas, sentir sus emociones y puedan etiquetarlas, pueden ser capaces de evaluar sus fortalezas, compartirlas y ejercer control sobre ellas. De acuerdo a lo anterior, se puede decir que una persona que sea capaz de expresar lo que siente su cuerpo en un momento de ira, manifestar que su corazón se acelera, que el color de su cara cambia y sus músculos se tensionan, también es capaz de expresar cómo se siente cuando está tranquila o relajada. De acuerdo a esta información puede empezar a regular su estado de ánimo, es decir pasar de un estado de ánimo a otro de (nerviosismo a tranquilidad por ejemplo).

Según Machado en su artículo titulado “la importancia de la inteligencia emocional en la expresión y comunicación de las emociones”, expresa que la inteligencia emocional en la actualidad, tanto en la psicología como en la educación, es un concepto muy relevante, ya que está inmerso en todos los ámbitos que tienen que ver con el desarrollo social y cognitivo de las personas. La idea principal de este artículo es describir brevemente la importancia de la inteligencia emocional, en cuanto a la expresión y comunicación de emociones, varios estudios y la utilización de muchas herramientas de evaluación han sido diseñadas para capturar el impacto de la inteligencia emocional en nuestras vidas (Machado, 2015).

“Actualmente el concepto de inteligencia emocional evolución rápida y continuamente y se aplica tanto a la educación y formación humana como al desarrollo integral de una persona. La inteligencia emocional es un tema nuevo y potencialmente rico en base a ciencia y psicología general, al igual que para la pedagogía y la educación en particular, de ahí se busca relacionarla con otras variables de investigación, con el objetivo de mejorar la calidad de vida del individuo, resolviendo problemas y situaciones cotidianas, por ejemplo, su relación con otros elementos: estrés, compromiso y agotamiento (Extremera, Duran y Rey, 2007, p 31).

Para Mayer y Salovey (2013), la inteligencia emocional surge de la incapacidad de ciertos constructos, con el objetivo de explicar las diferencias individuales en el desempeño académico y profesional. Por tal razón, las personas pueden distinguir entre modelos de inteligencia emocional aprobados de acuerdo a las habilidades de procesamiento de información en las emociones básicas.

Ruptura epistémica

Las rupturas epistemológicas ha sido un tema muy debatido desde el punto de vista del desarrollo de la ciencia, esto supone que ha estado siguiendo una determinada forma de pensar o una determinada razón durante un tiempo; asumiendo

una situación específica o enfoque epistemológico que proporciona certeza y hechos al investigador o comunidad de investigadores que han estado involucrados durante muchos años en el enfoque ideológico objetivo/positivo, los cuales la certeza y los hechos a menudo son inquebrantables. Para Escobar (2019) a través de su artículo titulado “De las rupturas epistemológicas una mirada desde la experiencia”, argumenta que para hablar de una ruptura epistemológica tiene que existir la inserción de cierta racionalidad o estilo de pensamiento y por alguna razón se produce una ruptura. Por tanto, en este estudio se intenta mostrar que estimula o mejora la ruptura epistemológica; cómo se manifiesta este proceso en la práctica y cuáles son las posibilidades de que los docentes puedan presenciar una ruptura epistemológica (Escobar, 2019).

Algunos conceptos claves para esta investigación son: experiencia, curiosidad epistémica y ruptura epistemológica. Teniendo en cuenta el primer concepto se acudió a lo planteado por Larrosa (2006) quien afirma que la experiencia es lo que nos sucede, o nos acontece, distinguiéndose claramente de la información, opinión y trabajo. Es claro que, para el autor, lo que sucede y afecta a la persona que vive la experiencia significa que debe dejar de opinar o juzgar y detenerse a pensar en lo sucedido; prestando mucha atención a lo que le sucede, para aprender de la experiencia. En síntesis, lo expresado por este autor sobre la experiencia es prácticamente definida como la lectura de libros, reuniones con personas, o lo que sucede en la vida cotidiana; todo puede ser un acontecimiento; sin embargo, se convierten en acontecimientos solo en la medida que afectan al sujeto, puesto que sólo es él quien sabe, qué piensa, qué siente, qué sabe, qué quiere y qué hace. El grado en que un sujeto se ve afectado por lo que le sucede es lo que Larrosa considera como una experiencia personal. Sin esta misión, no hay experiencia.

Continuando con la línea de ruptura epistémica, Gonfiantini (2018) por medio de su artículo titulado “Rupturas epistémicas del siglo XX y los

procesos de cambio en la educación”, argumenta que a partir del siglo XX, se formuló el concepto neoclásico del conocimiento y el método científico. Se debe considerar que estas rupturas van más allá del lado metodológico, pues se refieren al concepto de la percepción particular; es decir, se discuten cosmovisiones.

La revisión crítica, histórica y pedagógica permite ver cómo se cambia el concepto de conocimiento, ciencia y método científico, que rige como paradigma de la investigación científica hasta ahora durante siglos, esta figura epistemológica ha estado asociada a la creación, acumulación y justificación del conocimiento. Según Kuhn (1975), sugiere que toda teoría nueva requiere reconstruir las antiguas y evaluar los eventos pasados, y por tanto, rara vez se constituye un aumento de lo que ya es sabido.

En resumen, lo que quiere expresar la autora, es que, como educadores y capacitadores de nuevos educadores, es primordial tener claro que la misión siempre tendrá una dimensión ético-política, porque se desarrolla en las organizaciones, en los espacios de acciones o interacciones con un fin: la educación. Y debido a que son acciones, no un movimiento natural, pueden o no tener un privilegio moral; ser buenas o malas, así que están en la obligación de formar con fundamentos teóricos y metodológicos, que hagan posible inventar nuevas corrientes educativas y sociales.

Por otro lado, Vizcarra y Rincón (2017) invitan a reflexionar sobre algunos aportes teóricos y empíricos del movimiento feminista, que permiten un posicionamiento de rupturas cognitivas, mostrando otras perspectivas que revelan la realidad social y humano. Se determinan cinco discontinuidades epistémicas que afectan la realidad unidimensional y racional, abriendo paso a otro tema difícil que tocaría el espacio político de la educación transversalizada de géneros: biólogos, tecnólogos, binarios, heterosexuales y separación de objeto-sujeto. (Vizcarra y Rincon, 2017). Por ello las creencias sociales, las ciencias

del comportamiento y las humanidades han sido la base principal del posicionamiento anterior, pero los aportes teóricos sobre el tema y las propuestas que rompan el paradigma disciplinar son limitados. (Barrett y Phillips, 1992).

En el estudio de Dreze & Sen (1990), se utiliza el concepto de una postura de ruptura para explicar la desigualdad de género, algunos estudios feministas le advirtieron que se preparara para observar cambios sociales causados por una inclusión repentina en cuanto a relaciones de género estrictamente institucionalizadas como el matrimonio. Cabe resaltar que los estudios feministas toman forma a través de importantes discontinuidades cognitivas donde la diversidad sociocultural y las diferencias biológicas se encuentran dentro de la riqueza y las exigencias de la igualdad social, la dignidad humana y la vida general.

A nivel mundial existe un problema que en los últimos años ha ido en aumento, se hace referencia al abuso en cuanto a la identidad de género. En el caso particular se abordará el tema teniendo en cuenta el artículo escrito por Chamorro et al (2021), quienes realizan un análisis sobre la violencia cognitiva y la injusticia que enfrentan las mujeres trans, los cuales se pueden evidenciar en los relatos diarios de los discursos médicos, legales y mediáticos en torno a los asesinatos de mujeres trans, estas declaraciones son complementadas entre sí, perpetuando injusticias contra estas mujeres en Colombia. (Chamorro, Suarez, y Unger, 2021).

Básicamente, estamos lidiando con sesgos de identidad que mantienen unidos a grupos de personas al negociar formas de entenderse entre sí y entender la verdad a través del discurso, por esta razón el lugar confiable del testimonio es visto como eje central para la injusticia epistémica. Para (Fricker, 2007), el problema se exagera cuando los prejuicios persisten, es decir, cuando siguen emergiendo y la cosificación cognitiva continúa. En este caso, los estereotipos negativos se convierten en la forma en que la mayoría de las

sociedades intentan ver y representar a las víctimas de los prejuicios.

Sally Haslanger (2017), define el concepto de objetividad epistémica como una extensión de la propuesta de Frickeana. Este desarrollo se manifiesta en tres niveles, los cuales conectan el nivel de ocurrencia del prejuicio a nivel individual como colectivo. De los tres niveles se tiene el de la objetivación kontrakantiana, el cual consiste en tratar al otro como medio y no como fin. La objetivación proyectiva, supone que las relaciones sociales pertenecen a un constante proceso de materialización y consolidación, por lo tanto, se naturaliza, es decir, cuando es juzgado porque algo ha sido de cierta manera, eso es por que tiene que ser así. Y la objetivación ideológica, adueñarse como de una forma de pensar, de reflejar la realidad que nos ciega a los orígenes de las estructuras sociales y su diversidad.

Conclusiones

En síntesis, se pudo observar los distintos enfoques que se le da a la epistemología, ruptura epistemológica e inteligencia emocional desde la filosofía, se cree concerniente relacionar las rupturas epistémicas con la educación ya que es la base de formación de las personas. Lo principal es, comprender el proceso relacionado con la adquisición de modelos epistemológicos para futuros docentes de las instituciones educativas y de formación, que apoyan el desarrollo de su práctica, ya que ellos están para educar. Se cree que para lograr esto hay que recurrir a modelos epistemológicos, teniendo en cuenta que hacen parte de un proceso histórico y social, en cuanto a la formación de subjetividades individuales en la cultura y la política, aspectos que inciden en el conocimiento y prácticas educativas que se deben desarrollar en la formación docente.

Como resultado, se producirá un quiebre epistemológico y sistemático en la práctica educativa. parte del futuro creador dependiendo de las capacidades integradas en la estructura de la formación docente, la cual define el comportamiento docente a partir de la práctica

reflexiva. Hoy, en tiempos de globalización e incertidumbre, crear nueva subjetividad implica crear conocimientos en el espacio libre a través de la reflexión y crítica. La reflexión epistemológica y la investigación educativa juegan un papel importante en la creación de conocimiento. La investigación desarrolla nuestra inteligencia y da respuesta a todo tipo de preguntas, inquietudes y dudas que surgen en la labor como maestros.

Convertirse en maestro según el plan actual significa estar en la complejidad de la realidad, promover el desarrollo de la disciplina, desarrollar la autonomía en la toma de decisiones profesionales. Para alcanzar tal meta, hay que pasar por muchos obstáculos epistemológicos, contradicciones y limitaciones sistémicas de la formación docente.

Por otro lado, en el ámbito educativo existen muchos elementos los cuales necesitan ser manejados y apoyados para el buen rendimiento académico de los estudiantes. Precisamente uno de ellos son las emociones necesarias para expresarse, y es así como se interpreta la inteligencia emocional en el ámbito del aprendizaje educativo.

En ese orden de ideas el punto de partida de la inteligencia emocional es incluirla en los procesos educativos como un tema clave que contribuye a la integración de la educación infantil, por lo que se describe su propósito principal. Esto requiere su inclusión desde la escuela primaria; para dotar a los docentes de una mayor sensibilidad emocional y empatía hacia quienes los rodean, para que puedan desarrollarse como personas. Esto facilita que los estudiantes comprendan e identifiquen sus emociones, de esta manera aprenderán a gestionar sus emociones para prevenir los efectos nocivos de las interferencias negativas y fortalecer las emociones positivas, prepararse para todo tipo de situaciones negativas. Del mismo modo, para los estudiantes, es divertido, ya que pueden encontrar una solución al problema más fácilmente y con la mente despejada, obteniendo herramientas esenciales para enfrentarse a los

desafíos más difíciles de la vida, logrando mantener una perspectiva positiva de manera efectiva, evitando episodios recurrentes de depresión y estrés, y no se deja atrapar por las emociones.

Sin duda alguna, definir las emociones es una tarea difícil, ya que los modelos se crearán de acuerdo con los criterios de los investigadores. Sin embargo, la biología y la neurociencia nos permiten considerarlas como un proceso en el que intervienen los receptores sensoriales para recopilar información, para ser analizada en regiones específicas del cerebro, y en el que los patrones educativos o culturales juegan un papel importante. Se puede ver como en este recorrido filosófico por comprender las emociones proyectadas por diversos pensadores, a través de la historia y la domesticación humana, surgiendo la necesidad de explicar los posibles efectos de estas emociones.

Aceptar llevar esta premisa al campo de la educación se basa en cultivar no sólo individuos con conocimientos racionales, lógicos o positivos, sino también nuevos seres capaces de utilizar las emociones con eficacia. Por ello, en todos los niveles de la educación se debe dar prioridad a la formación integral de un individuo, que comprenda sus sentimientos, comprenda las consecuencias de sus acciones y forme relaciones sociales efectivas que le permitan aumentar su creatividad, tomar decisiones informadas y contribuir al desarrollo de mejores personas.

Para finalizar, se debe tener claridad en que todos los días percibimos nuestras propias acciones, y esta es también una de las etapas más importantes de la educación emocional, porque al comprenderlas y ser conscientes de las reacciones biológicas que tienen lugar en nuestro cuerpo, podemos reflexionar con mayor seguridad sobre nuestras actitudes.

Referencias

- Alonso, D. (2019). Inteligencia Emocional, Daniel Goleman. Con-Ciencia Serrana Boletín Científico de la Escuela Preparatoria Ixtlahuaco, 1(1). <https://orcid.org/0000-0002-1506-2787>
- Barrett, M., & Phillips, A. (1992). *Destabilizing theory: Contemporary feminist debates*.
- Brizola, E., Adami, G., Baroncelli, G. I., Bedeschi, M. F., Berardi, P., Boero, S., ... & Sangiorgi, L. (2020). Providing high-quality care remotely to patients with rare bone diseases during COVID-19 pandemic. *Orphanet Journal of Rare Diseases*, 15(1), 1-10.
- Castro Orellana, Rodrigo. (2008). Filósofos y viajeros. El pensamiento como extravío. *Astrolabio: Revista Internacional de Filosofía*, 6, p. 1-12, <https://raco.cat/index.php/Astrolabio/article/view/197645>.
- Ceberio y Watz, (2005). Aspectos filosóficos, psicológicos y metodológicos de la informática. *Dykinson*.
- Chamorro, A., Suarez, G., & Unger, B. (2021). Morir dos veces: injusticia epistémica. Universidad Javeriana, 38(77). 10.11144/Javeriana.uph38-77.ieig
- Dieudonné, J. (1983). *David Hilbert (1862-1943)*.
- Dreze, J., & Sen, A. (1990). *Hunger and public action*. Clarendon Press.
- Escobar, A. (2019). De las rupturas epistemológicas. Una mirada desde la experiencia. *Revista warisata*, 1(1), 51-66. <https://revistawarisata.org/index.php/warisata/article/view/12/34>
- Extremera, N., Durán, A., & Rey, L. (2007). Perceived emotional intelligence and dispositional optimism-pessimism: Analyzing their role in predicting psychological adjustment among adolescents. *Personality and Individual Differences*, 42(6), 1069-1079.
- Frege, G. (2015). *Sobre sentido y significado*. Editorial Tecnos.
- Fricker, M. (2007). Hermeneutical injustice. *Fricker M. Epistemic Injustice. Oxford Scholarship Online*, 147-175.
- Foucault, M. (2009). *La arqueología del saber*. Siglo XXI.
- Gadea, W., & Chavez, A. (2019). Epistemología y Fundamentos de la Investigación Científica. CENGAGE. <http://hdl.handle.net/10272/18574>
- García, L. F., Bosque, I., & Demonte, V. (1999). Las construcciones concesivas y adversativas. *Gramática descriptiva del español, Madrid: Espasa Calpe*, 3, 3805-3878y
- Gevaert, J (2003). *El Problema del Hombre: Introducción a la Antropología Filosófica*. Ediciones Sígueme.
- Goleman, D. (2018). *Inteligencia emocional en la empresa (Imprescindibles)*. Conecta.
- Gonfiantini, V. (2018). Rupturas epistémicas del siglo XX y los procesos de cambio en educación. *Dialnet*, 3(3), 46-60. doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7143999>
- Gonfiantini, V. (2020). El devenir del sujeto pedagógico epistémico. *Revista arbitrada del centro de investigación y estudios gerenciales* (45), 116-133. [https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.45\(116-133\)%20Gonfiantini,%20Virginia_articulo_id668.pdf](https://www.grupocieg.org/archivos_revista/Ed.45(116-133)%20Gonfiantini,%20Virginia_articulo_id668.pdf)
- Haslanger, S. (2017). Racism, ideology, and social movements. *Res Philosophica*, 94(1), 1-22.
- Hilbert, D., & David, H. (1993). *Theory of algebraic invariants*. Cambridge university press.
- Kuhn, A., Chevy, A., & Chevalier, R. (1975). Crystal structure and interatomic distances in GaSe. *physica status solidi (a)*, 31(2), 469-475.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia. *Aloma. Revista de Psicologia i Ciències de l'Educació*, 2006, num. 19, p. 87-112.
- Lopez, R. (2019). El enfoque epistemológico de David Hilbert: el a priori del conocimiento y el papel de la lógica en la fundamentación de la ciencia. *Federal University of Santa*

- Catarina (UFSC)*, 23(2), 279-308.
10.5007/1808-1711.2019v23n2p279
- Machado, C. (2015). La importancia de la inteligencia emocional en la expresión y comunicación de las emociones. *I Congreso Internacional de Expresión y Comunicación Emocional (CIECE)* 135-145. doi:http://congreso.us.es/ciece/Publicacion_CIECE_2015.pdf
- Marx, K., y Engels, F. (2013). *La Ideología Alemana*. Alianza Editorial.
- Mayer, J. D., & Salovey, P. (2007). *Mayer-Salovey-Caruso emotional intelligence test*. Toronto: Multi-Health Systems Incorporated.
- Mèlich Sangrà, J. C. (2003). *La sabiduría de lo incierto: sobre ética y educación desde un punto de vista literario*. Educar.
- Moreno, J. (2018). Análisis de las contribuciones y de los sentidos de la epistemología histórica. *Revista Colombiana de Filosofía de la Ciencia*, 18 (37), 149-170. <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/rcfc/article/view/2573/2089>
- Mumford, L. (1979). *Técnica y civilización*. Alianza Editorial.
- Trotte, A. (2008). Ruptura Epistemológica en Marx. *A Parte Rei: revista de filosofía* (56). <https://dialnet.unicartagenaproxy.elogim.com/servlet/catart?codigo=3021687>
- Vizcarra, I., y Rincon, A. (2017). Rupturas epistémicas y complejidad en los. *Universidad Autónoma del Estado de México*, 19(33), 456-470. <https://dialnet.unicartagenaproxy.elogim.com/servlet/catart?codigo=6395391>